

Los poetas del 27 como críticos literarios

Hablar de los poetas del 27 como críticos literarios consiste en introducir en la historia reciente de la crítica literaria española un importante capítulo distinguido por el buen gusto y por la sensibilidad literaria más escogida. Nuestra cultura tuvo la suerte de contar no sólo con un grupo selecto, primerísima promoción de poetas en nuestro siglo XX, sino que además todos y cada uno de ellos, de estos grandes poetas, fueron excelentes críticos literarios. No hay nada más que citar unos títulos, al comenzar el panorama que pretendemos hacer en estas páginas, para darnos cuenta del valor de sus aportaciones a la crítica literaria española y la trascendencia de sus opiniones: *Jorge Manrique o tradición y originalidad, La realidad y el poeta* o *La poesía de Rubén Darío*, de Pedro Salinas¹; *Lenguaje y poesía* de Jorge Guillén²; *Crítica y poesía* de Gerardo Diego³; *Poesía y Literatura* de Luis Cernuda⁴; o *Prosas encontradas* de Rafael Alberti⁵, sin incluir entre estos títulos tan representativos, los de los libros de Dámaso Alonso, *Poesía española*⁶, *Poetas españoles contemporáneos*⁷, *Ensayos y estudios gongorinos*⁸, *En torno a Lope*⁹, etc.

Antes de atender a los temas preferidos por los poetas del 27 y observar lo que representaron en las innovaciones de los gustos literarios de cincuenta años de España, tendríamos que detenernos en advertir ante qué tipo de crítico literario nos encontramos, cuál era su enfrentamiento con la literatura, de qué aspecto de su formación dependían sus opiniones.

Ya es sabido, por haberse ocupado de esta característica un importante sector de la crítica del 27 y considerarse uno de los rasgos distintivos definitorios de algunos de los componentes del grupo, que estamos ante lo que se ha denominado poetas-profesores, aunque Jorge Guillén prefirió siempre la denominación de «poeta y profesor» más que la de poeta-profesor, y así llamó él mismo a Pedro Salinas, en un recordado artículo¹⁰.

¹ Pedro Salinas, *Ensayos completos, edición de Soledad Salinas de Marichal*, Taurus, Madrid, 1983, 3 vols.

² Jorge Guillén, *Lenguaje y poesía*. (Algunos casos españoles), *Revista de Occidente*, Madrid, 1962. Alianza Editorial, Madrid, 2.^a edición, 1972.

³ Gerardo Diego, *Crítica y poesía*, Júcar, Madrid, 1984.

⁴ Luis Cernuda, *Prosa completa, edición de Derek Harris y Luis Maristany*, Barral, Barcelona, 1975.

⁵ Rafael Alberti, *Prosas encontradas (1924-1942)*, edición de Robert Marrast, Ayuso, Madrid, 1970.

⁶ Dámaso Alonso, *Obras completas*, Gredos, Madrid, 1972-1989, vol. IX.

⁷ *Obras completas*, vol. IV.

⁸ *Obras completas*, vol. V.

⁹ *Obras completas*, vol. III.

¹⁰ Jorge Guillén, «Poeta y profesor», *Hispania*, XXXV, 2, 1952, págs. 148-150.

Poetas y profesores lo fueron desde su cátedra universitaria de Lengua y Literatura Españolas Pedro Salinas, Jorge Guillén y Dámaso Alonso, que finalmente sería Catedrático de Filología Románica al suceder a Menéndez Pidal en esta cátedra de la Universidad Central. Salinas y Guillén lo serían, mientras permanecieron en España, siempre de Lengua y Literatura Españolas, y cuando marcharon al exilio, en EE.UU. o en otros lugares de América, fueron profesores de Literatura. De su magisterio universitario, indudablemente, sobre todo en los casos de Salinas y Guillén, son producto algunos de sus ensayos más afamados, que recogen conferencias y cursos impartidos en EE.UU., o simplemente son artículos de investigación que publicaron en diferentes revistas universitarias. El caso de Dámaso Alonso es bastante diferente. Su obra de crítica e investigación literaria, una de las más importantes de la España del siglo XX, se corresponde con sus actividades de lingüista, teórico de la literatura, encuadrado dentro de una de las corrientes más poderosas e influyentes de nuestro siglo, la estilística, y sobre todo de investigador de la historia literaria española, en cuyo campo ha legado para el futuro una de las obras más consistentes de toda la historia de la crítica literaria en la España de nuestro tiempo.

Poeta y profesor fue también Gerardo Diego, aunque en un nivel no universitario. Sin embargo, sus actividades académicas y universitarias frecuentes, como lo fue su asiduidad a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo de Santander, asimilan totalmente el tipo de actividad de crítico literario de Gerardo Diego al representado por Salinas, Guillén o Dámaso Alonso. Y, en cierto sentido, fue también poeta y profesor Luis Cernuda. De hecho, el poeta sevillano desempeñó puestos docentes antes de la guerra y del exilio, como el de lector en la Universidad de Toulouse, en Francia, y durante el exilio en universidades británicas y de México y California. La actividad crítica de Cernuda, en este sentido, aunque diferente en el carácter tan marcadamente académico representado por los cuatro poetas situados en primer lugar, no difiere en mucho en cuanto a medios de difusión, rigor en la información y enfoques de la crítica representada por Salinas, Guillén, Diego y Alonso, aunque desde luego sí habría que destacar que la crítica llevada a cabo por Cernuda refleja un evidente subjetivismo, que la hace muy personal y por ello, qué duda cabe, muy interesante¹¹.

Restan en la nómina de los poetas del 27, Alexandre, García Lorca, Alberti, Prados y Altolaguirre. Todos ellos cultivaron la crítica literaria. En el caso de Federico García Lorca, conferenciante sobre Góngora en 1927 y sobre el poeta barroco andaluz Soto de Rojas, demostró tener un extraordinario buen gusto literario como crítico —lógico, teniendo en cuenta la calidad de su poesía— y en las pocas zonas que abordó en lo que a estudios literarios se refiere, como lector intuitivo y momentáneo, demostró tener

¹¹ Vid., como ejemplo, las opiniones tan particulares sobre Rubén Darío, en *Prosa completa*, en diferentes lugares.

buena información, sentido crítico muy acorde con el de sus compañeros de generación y una oportunidad extraordinaria. Sus observaciones críticas, en entrevistas y declaraciones, sobre variados aspectos de nuestra literatura, probaban el escogido sentido crítico que Lorca llevó dentro. Aunque también hay que señalar que para nuestro propósito no son muchas las páginas lorquianas que nos hayan legado su función de crítico literario. Sus trabajos sobre el cante jondo, sobre la canción de cuna española y sus pronunciamientos teóricos a través de diferentes poéticas o de sus reflexiones sobre la inspiración, nos muestran la imagen de un teórico más que la de un crítico literario¹².

De Vicente Aleixandre hay que decir que su crítica literaria se basa sobre todo en dos aspectos: escritos que podríamos denominar de poética, y evocaciones y semblanzas de escritores que han influido en él o han desempeñado un papel importante en su vida. Entre los primeros destacaría su discurso de ingreso en la Real Academia Española, que sería su trabajo académico más amplio, en forma de ensayo clarificador, o su estudio de 1955 *Algunos caracteres de la nueva poesía española*¹³; y, entre los segundos, sus artículos recogidos en las distintas series de *Los encuentros*¹⁴.

Algo parecido podemos indicar de Rafael Alberti. En los años setenta se publicó un libro suyo muy interesante, titulado *Prosas encontradas*, recopilación de diferentes artículos sobre múltiples aspectos vitales y objetos de atención del poeta, entre los que un buen número son de crítica literaria. Y, desde luego, hay que aludir a los retratos recogidos en *Imagen primera de...*, que, como *Los encuentros* de Aleixandre, continúa la tradición iniciada en la literatura española por Juan Ramón Jiménez de los retratos líricos, culminada en la obra cada vez más valorada por la crítica actual *Españoles de tres mundos*. Todos estos retratos, tanto los de Aleixandre en *Los encuentros* como los de Alberti en *Imagen primera de...* contienen mucha y muy particular crítica literaria. Ni que decir tiene que en este campo hay que tener en cuenta cuánto de crítica literaria contienen también sus dos entregas de *La arboleda perdida*¹⁵. De la pareja malagueña formada por Prados y Altolaguirre hay que indicar que sólo del segundo se conservan artículos dispersos que en más de una ocasión mostraron su saber literario. Recopilados por James Valender, revelan su carácter breve y circunstancial¹⁶.

Interesa, antes de referirnos en concreto a las preferencias de nuestros poetas, establecer la dimensión de sus críticas literarias, de acuerdo con el lugar en el que aparecen publicadas. Podríamos hacer una clasificación, según los destinatarios de estas publicaciones:

1. Crítica académica-profesoral
2. Crítica en revistas poéticas y literarias

¹² Federico García Lorca, *Obras completas, edición de Arturo del Hoyo, Aguilar, Madrid, 22.ª edición, Madrid, 1986, vol. III.*

¹³ Vicente Aleixandre, *Obras completas, edición de Carlos Bousoño, Madrid, 1968.*

¹⁴ Vicente Aleixandre, *Obras completas, ed. cit.*

¹⁵ Rafael Alberti, *Prosas encontradas, ed. cit.; Imagen primera de..., en El poeta en la calle. Obra civil, edición de Aitana Alberti, Aguilar, Madrid, 1978; La arboleda perdida, Circulo de Lectores, Barcelona, 1975; y La arboleda perdida. Segunda parte. Memorias, Seix Barral, Barcelona, 1986.*

¹⁶ Manuel Altolaguirre, *Obras completas I, edición de James Valender, Istmo, Madrid, 1986.*

3. Reseñas de lecturas en revistas
4. Artículos y reseñas en periódicos.

Debemos destacar la importancia del primer apartado en lo que se refiere a los artículos publicados por Salinas, Guillén, Gerardo Diego, Dámaso Alonso e incluso Luis Cernuda. Sus obras de crítica literaria quedan vinculadas a la actividad universitaria, incluso desde el punto de vista editorial. Ediciones de clásicos para Signo o para Espasa-Calpe, antes de la guerra, y posteriormente para otras editoriales y colecciones de clásicos, marcan ya con claridad el alcance y destino de sus ediciones de Fray Luis de León (Guillén), de San Juan de la Cruz o Meléndez Valdés (Salinas) o de otras muchas de Gerardo Diego o Dámaso Alonso. Pero quizá son aún más reveladoras las revistas en que los trabajos de investigación literaria más breves se publican, revistas muchas de ellas prestigiosas y vinculadas a centros de investigación superiores, académicos o a universidades de diferentes países.

La publicación por parte de todos y cada uno de ellos en la *Revista de Occidente* de Ortega y Gasset en los años treinta, es ya un síntoma del alto nivel escogido para la expresión de sus investigaciones. Salinas publicará además, a lo largo de su vida, en el *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, en la *Revista de América*, en la *Revista de las Indias*, en la *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, en el *Bulletin of Spanish Studies* de Liverpool, en *Asomante* de Puerto Rico o en los *Cuadernos Americanos*¹⁷. Guillén, igualmente, contribuirá con sus estudios a *Asomante*, *Revista de la Universidad Nacional de Colombia*, *La Torre* de Puerto Rico, *Hispania* de Standford, *The Boston Public Library*, *Modern Language Notes* o *Romanische Forschungen*¹⁸. Gerardo Diego lo hará en las revistas españolas más prestigiosas de la posguerra, como pueden ser *Escorial*, la *Revista de Filología Española*, el *Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo*, *Cuadernos Hispanoamericanos*, *Boletín de la Real Academia Española*, *Revista de las Indias* o *Cuadernos de Literatura Contemporánea* del C.S.I.C.¹⁹. Y, finalmente, Cernuda, ya que no vamos a hacer referencia a las revistas de este tipo en las que publica Dámaso Alonso, dio a conocer sus trabajos principalmente en el *Bulletin of Spanish Studies* de Liverpool, en el *Boletín del Instituto Español de Londres* y en revistas de este tipo de México, como *Revista Mexicana de Literatura*, *Universidad de México*, *México en la Cultura* o *La Gaceta de México*²⁰.

A este grupo de publicaciones habría que añadir que Rafael Alberti también se aproximó, en los años treinta, a medios universitarios muy prestigiosos, cuando publicó su conferencia sobre la lírica popular española en la colección *Vom Leben und Wirken der Romanen* de la Friedrich-Wilhelms Universität zu Berlin, en 1933²¹.

¹⁷ Vid. bibliografía de la obra crítica de Pedro Salinas en Alma de Zubizarreta, Pedro Salinas. El diálogo creador, Gredos, Madrid, 1969.

¹⁸ Vid. bibliografía de la obra crítica de Jorge Guillén en Oreste Macrí, La obra poética de Jorge Guillén, Ariel, Barcelona, 1976.

¹⁹ Vid. bibliografía de la obra crítica de Gerardo Diego en José Blas Vega, «Gerardo Diego. Bibliografía», La Estafeta Literaria, 594-595, 1976, págs. 37-40.

²⁰ Vid. bibliografía de la obra crítica de Luis Cernuda en Luis Cernuda, Prosa completa, ed. cit.

²¹ Rafael Alberti, «La poesía popular en la lírica española contemporánea», Vom Leben und Wirken der Romanen, Romanischen Seminar der Friedrich-Wilhelms-Universität zu Berlin, Verlag von Wilhelm Grohau, Jena und Leipzig, 1933.